






# Sensaciones eléctricas



A grandes rasgos, los efectos de la corriente en el cuerpo humano son los siguientes:

-  **Menos de 0,01 amperio:** imperceptible o cosquilleo.
-  **0,02 amperios:** doloroso y no se puede soltar el cable.
-  **0,07 amperios:** se dificulta mucho la respiración.
-  **0,1 amperios:** muerte a causa de arritmia.
-  **Más de 0,2 amperios:** no hay arritmia pero sí quemaduras y se interrumpe la respiración.

Aunque parezca extraño, los valores intermedios que se encuentran entre 0,1 y 0,2 amperios son los más letales para las situaciones comunes, ya que a este nivel la corriente hace que se inicie la **arritmia** cardiaca, que consiste en una contracción espasmódica y descontrolada del corazón. La interrupción del flujo sanguíneo ocasiona la muerte inmediata.

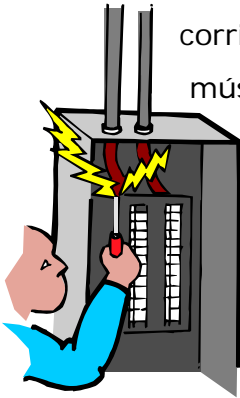
Por encima de 0,2 amperios simplemente el corazón se detiene, y se le puede activar de nuevo mediante los procedimientos normales de primeros auxilios. Pero para detener la arritmia el único medio es un choque eléctrico controlado. A causa de esto, el intervalo entre 0,1 y 0,2 amperios es más letal que las corrientes más altas.

¿De qué dependerá el efecto de la corriente sobre el cuerpo?

La corriente que atraviesa a una víctima está determinada normalmente por la **resistencia** de la piel, que varía de 1 000 ohmios para la piel mojada a 500 000 ohmios, aproximadamente, para la piel seca. La resistencia interna es menor y está comprendida entre 100 y 500 ohmios.



Si se reciben descargas mayores de 220 voltios, es fácil que la corriente perfora la piel. A veces, una persona coge un alambre que transporta corriente; esto puede ser suficiente para que se contraigan los músculos de su mano, no pudiendo soltarlo. Ese nivel no es letal inicialmente, puede suceder que no muera de inmediato, pero si sigue adherido a la corriente eléctrica podría morir, ya que la resistencia de la piel disminuye con el tiempo; cuanto más espere, más bajará la resistencia de su cuerpo y con ello se acercará más a una dosis letal de corriente.



Si se encuentra a alguien “pegado” a un cable por el que circula corriente eléctrica, y la persona aún está con vida, se le debe desprender del alambre tan rápido como sea posible, sin ponerse en peligro uno mismo, o finalmente la persona morirá.

JEAN WALKER: La feria ambulante de la física. Limusa